
APORTES y Transferencias



Año 12

Volumen 2

2008

Mar del Plata

Centro de Investigaciones Turísticas
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata

Centro de Documentación
Instituto de Investigaciones
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata
cendocu@mdp.edu.ar
<http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/>

CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO. APLICACIÓN DE INDICADORES DE CAPITAL SOCIAL AL AMBITO TURISTICO

Bernarda Barbini

Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen

El objetivo es presentar fundamentos teórico-metodológicos y avances de investigación correspondientes a la dimensión social del mencionado proyecto, a través de la aplicación y análisis de indicadores de capital social en la ciudad de Tandil, considerando su vinculación con el desarrollo.

La idea central que conduce el trabajo es que la creación de nuevas posibilidades en territorios con desarrollo turístico implica la necesaria identificación de los agentes del desarrollo presentes en el tejido social local. En este sentido, el concepto de capital social permite explicar el desarrollo local y el desarrollo turístico, demostrando que la naturaleza y el alcance de las relaciones sociales que se establecen en las comunidades moldean el desarrollo.

Distintos autores plantean que el capital social es la suma de recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas. Las relaciones sociales que se observan en las diferentes comunidades pueden caracterizarse por la presencia del capital social. El hecho de que exista una medida única del capital social se debe fundamentalmente a que su definición es multidimensional, además debe considerarse que, dado que en definitiva es una construcción social, la naturaleza y las formas del capital social cambian con el tiempo al modificarse valores, creencias y actitudes. No obstante, esto no invalida la posibilidad de aplicar una metodología adecuada a cada caso en particular.

Con este objetivo, se toma como referencia para el caso objeto de estudio, el Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social del Banco Mundial (2002) que plantea dimensiones tales como: grupos y redes, confianza y solidaridad, acción colectiva y cooperación, cohesión e inclusión social, y empadronamiento y acción política.

Palabras claves: turismo - desarrollo - capital social - indicadores

SOCIAL CAPITAL AND DEVELOPMENT.

SOCIAL CAPITAL'S INDICATORS APLICATION TO TOURIST SCENARIO

Abstract

The aim is to present theoretical foundations and methodological advances in research related to the social dimension of that project, through implementation and analysis of indicators of social capital in the city of Tandil, considering its link with development.

The central idea driving the work is that the creation of new possibilities in areas with tourism development involves identifying the necessary development actors present in the local social fabric. In this sense, the concept of social capital can explain the local development and tourism development, demonstrating that the nature and extent of social relations that are set to shape community development.

Several authors argue that social capital is the sum of actual or potential resources linked to possession of a lasting network of relationships of mutual recognition more or less institutionalized. Social relationships that are observed in the various communities may be characterized by the presence of social capital.

The fact that there is a single measure of social capital is primarily due to its definition is multidimensional, it must also be noted that, since it is ultimately a social construction, the nature and forms of social capital change over time to change values beliefs and attitudes. However, this does not negate the possibility of applying an appropriate methodology to each case.

With this objective, making reference to the case under study, the Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital World Bank (2002) posed dimensions such as groups and networks, trust and solidarity, collective action and cooperation, cohesion and social inclusion, and registration and political action.

Key words: tourism - development – social capital - indicators

CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO. APLICACIÓN DE INDICADORES DE CAPITAL SOCIAL AL AMBITO TURISTICO

Introducción

La idea de desarrollo implica un proceso en el que los distintos actores (locales y extra-locales, estatales y no estatales) intentan en un esfuerzo, no exento de conflictos, y de una visión compartida de futuro, potenciar las energías y los recursos disponibles en un territorio con el fin de estimular el crecimiento económico y avanzar en el logro del bienestar para el conjunto en un contexto de convivencia entre diferentes, estimulando grados cada vez mayores de igualdad e inclusión.

Es por ello importante señalar el protagonismo que la dimensión sociocultural tiene, junto a las dimensiones económica y política, como base de la noción de desarrollo, concibiéndolo como proceso y resultado de la acción conjunta, estratégica de los diferentes actores sociales.

La dimensión sociocultural, constituida por el acumulado simbólico que cada sociedad incorpora y transmite a sus miembros, hace que cada individuo se reconozca como parte del territorio y asuma una determinada identidad colectiva expresada en valores y normas interiorizados por sus miembros.

En consecuencia, el debate actual sobre el concepto de desarrollo se centra en dos aspectos diferentes aunque complementarios: por un lado, la búsqueda de un nuevo equilibrio entre el mercado y el interés común y, por otro, la concepción de las políticas públicas como formas de acción no limitadas a acciones estatales, lo que pone de relieve la necesidad de participación de la sociedad civil.

En las visiones renovadas sobre la agenda del desarrollo la dimensión económica se subordina a objetivos sociales más amplios. De este modo, aspectos tales como el sentido de pertenencia, la identificación con propósitos colectivos y la necesidad de crear lazos de solidaridad, son en la actualidad algunas de las principales metas a las que debe encaminarse el desarrollo económico, fortaleciendo las redes de cohesión social y creando sociedad.

Indagar sobre el papel del capital social en la agenda más amplia del desarrollo, implica situarlo en un contexto de replanteo, que incluye una mayor toma de

conciencia de la importancia de los factores culturales en el crecimiento económico y su incorporación a los modelos de desarrollo. Desde esta perspectiva, el capital social es el medio para reconceptualizar el papel que desempeñan los valores y las normas en la vida económica.

Tal como lo define Fukuyama (2001), el capital social son normas o valores compartidos que promueven la cooperación social. Esta perspectiva plantea una manera utilitaria de mirar la cultura considerando que ésta desempeña un papel funcional muy importante en toda sociedad, ya que es el medio por el cual grupos de individuos se comunican y cooperan en una gran variedad de actividades.

Así, la noción de capital social sirve para conocer los factores culturales presentes en el desarrollo, y las razones de por qué instituciones idénticas en diferentes sociedades tienen resultados distintos, ubicando a las políticas e instituciones en su contexto cultural.

Actores y agentes del desarrollo local

La noción de desarrollo planteada, implica la intervención de actores ubicados en distintos lugares de la estructura social y la necesidad de que ellos construyan visiones estratégicas compartidas de territorio. Es decir que el desarrollo, supone la existencia de actores capaces de negociar y cooperar para construir escenarios de futuro común a partir de la confrontación de opiniones e intereses fundados en diferentes racionalidades. Es por ello fundamental incorporar al análisis del desarrollo al actor social y su práctica participativa.

Desde esta perspectiva, cuando nos referimos desarrollo en ámbitos locales, debemos concebirlo como expresión de una ciudadanía activa donde los actores, con conocimientos, experiencias, necesidades y habilidades, se proyectan en el espacio-escenario público para comprometerse con cuestiones que trascienden la mera satisfacción de sus intereses particulares; transformando las relaciones de poder con un sentido de responsabilidad compartida entre el Estado, la sociedad y los agentes económicos en la búsqueda del bienestar colectivo.

Este proceso, implica el fortalecimiento de lo público como espacio de encuentro entre los diferentes actores, de deliberación sobre los problemas del territorio y sus soluciones, de definición de reglas de juego para la convivencia, de construcción –

no exenta de tensiones y conflictos- de acuerdos sobre asuntos compartidos y de toma de decisiones sobre los problemas de la vida local.

En este contexto, la participación es entendida como un proceso en el que distintos actores actúan de manera independiente en función de intereses diversos con el objetivo de alcanzar una serie de metas a fin de mejorar sus condiciones de vida.

Los actores locales son individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local. Éstos pueden ser definidos por el escenario en que actúan y/o por su aporte al desarrollo local. El actor local es entendido como agente de desarrollo cuando es portador de propuestas políticas, económicas, sociales y culturales que tienden a capitalizar las potencialidades locales. (Arocena, 2001)

Según el diccionario de la Real Academia Española un agente se define como aquel que tiene un poder para producir un efecto o aquel que obra o tiene la virtud de obrar. En este sentido, la generación de este tipo de actores-agentes de desarrollo local es entendida como una de las condiciones decisivas para el éxito de los procesos de desarrollo local, por lo que la búsqueda y formación de estos agentes es fundamental. (Arocena, 2005)

En lo que respecta al campo turístico, que es objeto específico de análisis en este trabajo, se observa también, una trama en la que intervienen agentes públicos, privados y sociales estableciendo complejas relaciones e intercambios debido a la fragmentación y transversalidad que caracteriza al fenómeno.

Un agente turístico puede ser descrito “como la persona, grupo o institución con poder para generar un efecto sobre la actividad turística, es decir con capacidad de intervenir, modificar o influir el curso del sector”. (Zapata Campos, 2003:214) Desde esta perspectiva, puede verse la dimensión social y política del campo turístico, ya que la naturaleza de los agentes radica en su poder de actuación.

Esta visión de los agentes turísticos conduce a la formulación de interrogantes sobre papel que asumen y sus relaciones dentro del campo, especialmente sobre quiénes son aquellos tienen la capacidad de actuar e intervenir, de donde procede su poder para incidir en el desarrollo turístico, qué relaciones de poder establecen entre ellos y si este poder se halla concentrado o se distribuye en forma homogénea.

Así, tal como lo plantea Zapata Campos (2003) la indagación sobre los agentes turísticos y sus relaciones de poder permite comprender:

- El papel del estado en la construcción y ejecución de políticas públicas en función de diferentes modelos de intervención política,
- Valores, ideologías y actitudes implícitas en dichas políticas,
- Formas organizativas desarrolladas para su materialización
- Intervención de los agentes privados en el proceso de formulación de políticas públicas turísticas y toma de decisiones como grupos de interés
- Valores, ideologías y actitudes de los distintos grupos de interés del sector privado
- Distribución del poder en la toma de decisiones
- Actividad e inactividad del estado y de los grupos de presión.

Factores de desarrollo y capital social

La búsqueda de condiciones que estimulen el desarrollo, se basa en la idea de que los estados, las empresas y las comunidades por sí solas, no poseen los recursos necesarios para promover el desarrollo, requiriéndose de complementariedades y asociaciones entre los distintos sectores y dentro de ellos.

Al respecto, Boisier (1997) plantea que el desarrollo depende de la existencia distintos factores:

El primer factor de desarrollo se refiere a los *actores* y el conjunto de características que definen su conducta o *ethos*, dado que la matriz de relaciones por ellos construida tiene una importancia decisiva para el desarrollo. En este sentido se destaca la importancia de su identificación, tipologización, enumeración y análisis de formas de racionalidad.

El segundo factor de desarrollo se vincula con las *instituciones*, sus reglas de juego y formas operativas, por lo que es importante analizar su velocidad de reacción frente a cambios en el entorno, su flexibilidad para dar respuestas diversas a las demandas, su virtualidad para hacer arreglos de cooperación más allá del propio territorio y por último su inteligencia, como capacidad de aprender de la propia experiencia.

El tercer factor de desarrollo es la *cultura*, entendida como visión del mundo y conjunto de normas que reglan las relaciones entre los individuos de un grupo y entre éste y su medio ambiente, poniendo el énfasis en la confianza, en tanto patrón de conducta, cultural y éticamente producido. Además, se plantea la relevancia de analizar la cultura en su capacidad de producir autoreferencia o identificación de la sociedad con su propio territorio.

Pero, más allá del análisis de la cultura en sentido amplio, el autor destaca la importancia de indagar sobre la *cultura de desarrollo*, es decir la forma en que los individuos actúan frente a situaciones tales como estímulos económicos, contratos, riesgos, innovaciones, etc.

El cuarto factor de desarrollo se asocia a los *procedimientos* utilizados por las instituciones; interesando fundamentalmente tres de ellos: *la gestión del desarrollo*, es decir el conjunto de formas de actuación del gobierno territorial para lograr el desarrollo; *la administración*, es decir la forma en que el gobierno local presta servicios a la comunidad; y el *manejo de la información*, es decir la manera como el gobierno reordena y reestructura los flujos de información.

El quinto factor de desarrollo consiste en los *recursos* entendidos como elementos psicosociales tales como la autoconfianza colectiva, conciencia de la capacidad social para construir el futuro, asociatividad, ganas de desarrollarse, deseo de crecimiento. Según el autor, estos recursos son crecientemente reconocidos en la medida en que el desarrollo se ve cada vez más como un proceso enraizado en la cultural más que en la economía.

El sexto factor de desarrollo es el *entorno* o medio externo, entendido como aquel espacio de articulación necesaria y permanente sobre el cual no se tiene el control y sí posible influencia. Principalmente esta articulación se refiere a las relaciones conflictivas o cooperativas que se establecen entre los distintos sectores de la sociedad civil y el Estado.

En relación al reconocimiento de estos factores de desarrollo, existe en la actualidad una amplia discusión en torno a la noción de capital social y sus potencialidades para generar nuevos instrumentos o modalidades de acción para construir políticas sociales, en especial las políticas destinadas a generar procesos de desarrollo integral. El debate en curso abarca desde los fundamentos teóricos del

concepto hasta las cuestiones prácticas relacionadas con su operacionalización y medición.

La observación de las formas en que se conceptualiza la noción de capital social, muestra que hay múltiples definiciones en lo referente al concepto mismo como así también en sus aplicaciones.

Al revisar las definiciones de los autores más reconocidos en relación al tema, pueden constatarse las diversas formas en que éstos profundizan en el campo temático del capital social.

- Bourdieu (1985) plantea que el capital social es el *agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo;*
- Coleman (1990) sostiene que son *recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están dentro de esa estructura.*
- Portes (1998): lo asocia a *la capacidad de los individuos para disponer de recursos escasos en virtud de su pertenencia a redes o estructuras sociales más amplias.*
- Grootaert (1998): lo define como *normas, redes y relaciones sociales inmersas en las instituciones formales e informales de la sociedad, que dan a las personas la posibilidad de coordinar su acción y alcanzar sus metas.*
- Putnam (2000): relaciona el concepto con las *características de las organizaciones sociales, tales como confianza, normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad facilitando acciones coordinadas.*
- Fukuyama (2001): por su parte, establece que el capital social son *normas o valores compartidos que promueven la cooperación social, permite que los individuos débiles se agrupen para defender sus intereses y organizarse en apoyo de sus necesidades colectivas.*

A partir de diversos trabajos sobre el estado del arte en relación al tema, es posible observar que hay dos dimensiones o ejes principales en que se pueden alinear las distintas formas de abordar la definición del concepto. CEPAL (2001)

La primera dimensión se refiere al capital social entendido como una capacidad específica de movilización de determinados recursos por parte de un grupo involucrando nociones tales como liderazgo y empoderamiento¹; mientras que la segunda, se remite a la disponibilidad de redes de relaciones sociales implicando la noción de asociatividad² y el carácter de horizontalidad o verticalidad de las redes sociales.

De la multiplicidad de definiciones, a los fines del presente trabajo, se considera la definición de Durston (2002) quien define el capital social como *el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación*. Estos elementos constituyen un capital en el sentido de que proporcionan mayores beneficios a quienes establecen este tipo particular de relaciones y que puede ser acumulado.

La definición de Durston, pone el concepto en el plano de las relaciones sociales, vinculándolo con el capital cultural. El capital social y el capital cultural, entendido como visiones del mundo, de los seres humanos y de las normas que deben guiar los comportamientos, se refuerzan y potencian, aunque no siempre hay coincidencia entre los valores profesados y la conducta real.

Desde esta perspectiva, la confianza, la reciprocidad y la cooperación constituirán el contenido de las relaciones y de las estructuras sociales del capital social.

- *la confianza*: actitud que se basa en el comportamiento que se espera de otra persona, teniendo un soporte cultural en el principio de reciprocidad. Tal actitud se expresa en conductas reiteradas y reforzadas con expresiones que comunican esa confianza en discursos y en acciones de entrega del control sobre determinados bienes.
- *la reciprocidad*: lógica de intercambio de objetos, de ayuda y de favores diferente de la mercantil, que es signo de estar dispuesto a iniciar o mantener una relación social, al mismo tiempo que supone de parte del receptor la obligación, culturalmente sancionada, de retribución.

- *la cooperación*: acción complementaria orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento común. No debe confundirse con la colaboración, que es el intercambio de aportes entre aliados que tienen emprendimientos y objetivos diferentes aunque compatibles.

Cuando nos referimos a la relación entre capital social y desarrollo podemos establecer que aquellas comunidades que cuentan con un abanico diverso de redes sociales y asociaciones cívicas se encuentran en mejores condiciones para solucionar conflictos y aprovechar nuevas oportunidades. Por el contrario, el impacto que provoca la ausencia de lazos sociales puede ser igualmente significativo.

Los lazos sociales que poseen los individuos pueden ser positivos o negativos, pero los que no se tienen impiden acceder a recursos claves lo que tiene implicaciones significativas en el desarrollo económico y social.

Esta forma de concebir el papel de las relaciones sociales en el desarrollo es diferente de enfoques teóricos anteriores, teniendo consecuencias significativas para la investigación y las políticas de desarrollo. Las principales teorías del desarrollo concibieron las relaciones sociales como problemáticas, explotadoras, liberadoras o irrelevantes.

En este sentido, el enfoque sobre capital social representa un intento por responder de una forma más acabada las características de la relación entre el ámbito social y el desarrollo. En este enfoque han contribuido disciplinas de las ciencias sociales generándose un consenso respecto del papel y la importancia que les cabe a las comunidades e instituciones en el desarrollo.

Tipología del capital social

El capital social, concepto que se refiere a las normas y redes que le permiten a la gente actuar de manera colectiva; se conforma de manera diferente en cada comunidad y en la diversidad de sectores que la integran. Dado que el capital social puede estructurarse de distintas maneras, los autores que más han desarrollado el concepto establecen distintos tipos de capital social desde sus propias perspectivas.

Granovetter (1985) distingue entre el capital social *intensivo* con un tejido compacto constituido por “lazos de unión” dentro de la propia comunidad; como

así también un capital social más *difuso* y *extensivo* que “tiende puentes” entre grupos disímiles y suele ser aquel que utilizan los grupos sociales para superarse.

Deepa Narayan (1999) denomina capital social *horizontal* a aquel que genera lazos de unión entre los miembros de una comunidad y *vertical* a aquel que establece conexiones entre grupos disímiles, planteando que mientras el primero se limita a potenciar el bienestar de los miembros de un mismo grupo; el segundo abre oportunidades económicas a quienes pertenecen a los grupos menos poderosos o excluidos.

Putnam (2000) establece su propia tipología de capital social, distinguiendo entre el carácter *formal* o *informal* del capital social, el primero es aquel que se corresponde con organizaciones donde puede identificarse estructura, autoridades, redes de funcionamiento, etc.; mientras que el segundo se refiere a las distintas modalidades de convivencia social espontánea.

El autor también distingue entre capital social *grueso* y *delgado* en relación a la frecuencia de los contactos entre las personas. Así, mientras el primero se caracteriza por los contactos frecuentes; el segundo se refiere a contactos esporádicos entre pocos. (Millan y Gordon, 2004)

En relación al planteo de Granovetter y su *teoría de los lazos débiles*³, Putnam diferencia también el capital social “*bonding*” del “*bridging*”, planteando que mientras el primero tiende a fomentar la homogeneidad y reciprocidad de los grupos; el segundo se orienta hacia afuera y permite generar reciprocidades más amplias. (Ramirez Plascencia, 2005)

En cuarto, lugar Putnam distingue el capital social *interno* del *externo* en referencia al uso general o sectorial del mismo, planteando que mientras el primero se da cuando se promueven los intereses de los miembros de un sector de interés específico; el segundo se manifiesta cuando se promueve el interés público general.

Durston (2000) por su parte, establece dos tipos de capital social: el *individual* y el *comunitario*. El primero se manifiesta en las relaciones sociales con contenido de confianza y reciprocidad que poseen las personas, extendiéndose mediante redes egocentradas. En este tipo de capital social no se reconocen objetivos comunes para el beneficio de una comunidad, sino más bien los beneficios que para una persona tiene el uso de las vinculaciones sociales. El segundo se manifiesta en

instituciones complejas con contenido de cooperación y gestión que persiguen beneficios para la comunidad.

Grootaert y Van Bastelaer (2001) distinguen claramente dos dimensiones del capital social: su alcance en niveles *micro o macro* y sus formas o manifestaciones, que pueden ser *estructurales o cognitivas*.

Molinas (2002) establece dos formas de distinción del capital social:

Según el tipo de relación entre los involucrados plantea que el mismo puede ser *aglutinador*, indicando las relaciones que se establecen entre familiares, amigos y vecinos; *de puente*, en referencia a las conexiones horizontales entre personas con características similares; y *vinculante*, por la capacidad de movilizar recursos, ideas e información más allá del grupo por medio de interacciones con personas en posición de poder.

Según su forma, el autor plantea, tomando como base la clasificación de Grootaert y Van Bastelaer, que el capital social puede distinguirse en dos tipos: *cognitivo*, según las normas, valores, confianza, actitudes y creencias compartidas, que pueden observarse desde el ámbito subjetivo e intangible; y *estructural*, refiriéndose principalmente a la existencia de una organización social formal e informal y a redes asociativas.

Atria (2003) por su parte, plantea que el capital social es *restringido* cuando existe un predominio de redes sociales internas, es decir de relaciones hacia adentro del grupo; y *ampliado* cuando lo que se da es un predominio de redes sociales externas, es decir relaciones hacia el exterior del grupo.

Este autor, también destaca que las diferencias en cuanto al capital social disponible en un grupo o comunidad, hacen que los agentes sociales miembros de éste tengan accesos diferenciados a la información, los servicios, los recursos materiales y los bienes culturales que circulan en la sociedad, sosteniendo que en general, que un capital social ampliado contribuye a mejorar la calidad de la vida social.

Al igual que sucede con su conceptualización, la revisión de las formas en que se clasifica la noción de capital social muestra la existencia de una multiplicidad de denominaciones; requiriéndose del ordenamiento y reagrupación de las categorías

existentes de acuerdo a criterios comunes, a fin de facilitar su descripción e interpretación en ámbitos acotados de la realidad.

Del análisis de las distintas formas de tipificación del capital y de la consideración de diferentes criterios de clasificación, surge el siguiente esquema, donde cobra relevancia la diversidad de formas de nombrar el tipo de capital social resultante del análisis del tipo de redes sociales generadas. Así, se observa que cuando se trata de este criterio de clasificación y aunque con diferentes matices de acuerdo a los aspectos priorizados, son seis los tipos de capital social encontrados: *intensivo/ extensivo, bonding/ bridging, horizontal/vertical, restringido/ ampliado, aglutinador/ de puente/ vinculante y grueso/ delgado.*

Criterios de clasificación del CAPITAL SOCIAL	CATEGORIAS			
Tipo de relación individuo/ sociedad		INDIVIDUAL COMUNITARIO		
Formas de expresión		ESTRUCTURAL	FORMAL INFORMAL	
		COGNITIVO		
Escala		MICRO MACRO		
Tipo de redes establecidas	Amplitud (grado de homogeneidad/ alcance de reciprocidad)	INTENSIVO EXTENSIVO	BONDING BRIDGING	RESTRINGIDO AMPLIADO
	Inclusividad (representatividad de grupos de interés/ distribución del poder)	INTERNO EXTERNO	AGLUTINADOR DE PUENTE VINCULANTE	
	Densidad (frecuencia de los contactos)	GRUESO DELGADO		

Fuente: elaboración propia.

Al respecto, cabe consignar que a los efectos de indagar la estructura del capital social en el caso seleccionado para el presente trabajo, para el análisis del tipo de redes sociales generadas, en lo referido a su *amplitud*, se considera la clasificación de Atria (2003) de *restringido/ ampliado*, y en lo referido a su *inclusividad*, se toma de Molinas (2002) de *aglutinador/ de puente y vinculante*

Metodología

La metodología que se plantea posibilita la concreción del objetivo planteado al aplicar indicadores de capital social al campo turístico de la ciudad de Tandil, desde un abordaje primordialmente cualitativo, analizando el conocimiento de los actores y sus prácticas, bajo el supuesto de que la realidad se construye socialmente y que, por lo tanto, no es independiente de los individuos.

Con esta orientación, se privilegia el estudio interpretativo de la subjetividad de los actores y de los productos que resultan de esta realidad, donde los sujetos son concebidos como “actores interpretativos” de aquello que ocurre en el sector turístico de esta localidad.

Los métodos de recolección de datos utilizados son:

- Entrevistas en profundidad a actores locales responsables de instituciones público/ privadas relacionadas con el turismo en el año 2006,⁴
- Encuesta a turistas en el año 2007,
- Entrevista estructurada a empresarios prestadores de servicios turísticos en el año 2008.

En mayor o menor medida según las características del instrumento utilizado, se aplican formularios con preguntas abiertas, lo que permite a los actores consultados abundar libremente acerca de las preguntas que se les formulan.

En consecuencia, en relación al análisis de resultados, cabe consignar que cuando se hace referencia a las visiones y actitudes de representantes de instituciones y prestadores de servicios, se los incluye bajo la denominación común de *actores locales*.

El análisis de la información se realiza mediante la asignación de códigos que permiten clasificar palabras o frases textuales en relación a indicadores de capital social que se plantean más abajo, que permitan establecer categorías o tipos específicos, en función de los criterios de clasificación planteados precedentemente, para dar cuenta de la estructura del capital social en el ámbito turístico de la localidad objeto de estudio.

Indicadores de capital social

Teniendo en cuenta el desarrollo conceptual precedente y la tipología planteada se propone el siguiente sistema de indicadores de capital social que toma como referencia el Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social - Grupo de Expertos en Capital Social - B.M (2002)

- *Indicadores de capital social cognitivo:*

Normas, creencias y valores que indiquen sentido de pertenencia y tiendan a:

- facilitar los intercambios
- reducir costos de transacción e información
- comerciar sin contratos
- estimular la ciudadanía responsable
- orientar hacia la gestión colectiva de los recursos

Tipos y grados de confianza:

- confianza vinculada al establecimiento de relaciones interpersonales de amistad y redes sociales
- confianza extendida a los miembros de la comunidad (sobre la base de expectativas, normas y valores compartidos).
- confianza en las instituciones de gobierno (sus reglas y procedimientos oficiales)

- *Indicadores de capital social estructural:*

Tipos y grados de acción colectiva:

Características de las organizaciones y redes formales e informales

- modo de funcionamiento de los grupos de interés
- participación en la toma de decisiones
- heterogeneidad de los grupos de interés
- extensión de conexiones con otros grupos

Resultados del caso analizado

Visión del espacio local

Se indaga sobre la visión del espacio local de los actores involucrados en el turismo de Tandil, en tanto dimensión de análisis que indica la presencia *de capital social cognitivo*, entendido como aquel sistema de normas, creencias y valores que indican sentido de pertenencia y facilitan intercambios, estimulando la ciudadanía responsable y orientando hacia la gestión colectiva de los recursos.

▪ *La definición*

La mayor parte de los actores locales consultados nació u optó por vivir en Tandil valorando, al igual que los turistas, la naturaleza, la cercanía con Capital Federal y Gran Buenos Aires, la tranquilidad y la variedad de atractivos típicos del lugar; destacándose la construcción de la identidad directamente relacionada con el paisaje.

Respecto de la ciudad y la valoración de sus lugares, cobran relevancia en el imaginario local las sierras y la vida en la naturaleza, y la tranquilidad que esto implica.

Los turistas también definen a Tandil como un territorio de belleza singular y lugares atrayentes, siendo objeto de una valorización simbólica especial el paisaje serrano en general y las sierras en particular. Además, a través de la indagación sobre las actividades realizadas, tales como visitar lugares culturales y naturales y pasear por el lugar, se infiere una clara la apropiación simbólica y material del territorio.

- *La proyección*

Tandil es descripta por los actores locales consultados como una ciudad con futuro promisorio, donde el desarrollo de la actividad turística se interpreta como una oportunidad de crecimiento y se asocia directamente con el desarrollo endógeno. Además, existe la creencia de que el turismo mejorará, como una tendencia genérica, porque existe una conciencia creciente del rol del turismo como dinamizador del desarrollo, por cambios en la mentalidad empresarial, por el crecimiento de las inversiones y por el crecimiento de la afluencia.

- *Los problemas*

Respecto de existencia de diagnósticos locales sobre las fortalezas y debilidades, oportunidades y amenazas que pudiera provocar el turismo, al consultar a actores locales y actores turísticos sobre los problemas de la localidad para el desarrollo del turismo, en ambos grupos de actores se mencionan en primer lugar aspectos puntuales con necesidad de resolución inmediata tales como el tránsito, el mal estado de las rutas y calles, la inseguridad, la insuficiencia de servicios urbanos, la falta de señalización turística.

Sin embargo, en una segunda instancia, no dejan de observarse tanto en residentes como en turistas, cuestiones de relevancia tales como la falta de políticas públicas para el desarrollo, el crecimiento descontrolado y no planificado, la destrucción de las sierras, la contaminación y la falta de control estatal sobre la actividad, siendo éstos aspectos centrales que influyen sobre la modalidad de desarrollo turístico en pos del desarrollo local.

Visión del turismo

Se indaga sobre la visión del turismo de los actores locales y los actores turísticos, en tanto dimensión de análisis que indica la presencia de *capital social cognitivo*, observado en el sistema de normas, creencias y valores que indican sentido de pertenencia facilitando los intercambios, estimulando la ciudadanía responsable y orientando hacia la gestión colectiva de los recursos.

Al respecto se observa que, además de reconocerse por parte de los actores locales como uno de los factores de ingresos más importantes de la ciudad y valorarse su efecto multiplicador sobre el resto de las actividades económicas locales; el

turismo en Tandil es definido por turistas y residentes como oportunidad de descanso y la satisfacción de la necesidad de salir de la rutina.

Como efectos positivos del turismo, los actores locales reconocen su efecto multiplicador y su impacto sobre el crecimiento de la ciudad, planteándose que muchos viejos turistas son nuevos residentes, lo que implica la compra de grandes terrenos y la realización de importantes inversiones.

Respecto de los efectos negativos, los actores locales visualizan como un problema en tratamiento, el desarrollo rápido y espontáneo del turismo y el riesgo de saturación del espacio y deterioro del recurso convocante que ello implica.

Respecto de la visión del turismo por parte de actores locales y turísticos, cabe destacar la diversidad de cuestiones contempladas en su definición, ya que no sólo se hace referencia a su importancia como actividad económica (lo que llevaría a residentes a resaltar únicamente aspectos tales como generación de ingresos y crecimiento económico, y a los turistas a mencionar solamente experiencias relacionadas con el consumo); sino que además se resaltan aspectos referidos a las dimensiones sociocultural y ambiental del turismo (observándose en los residentes y turistas consultados una visión del mismo como oportunidad de encuentro y satisfacción de necesidades de descanso y de contacto con la naturaleza). Esta concepción tiende a propiciar un desarrollo turístico sustentable y por ende favorecer en vínculo entre desarrollo turístico y desarrollo local.

Visión de la comunidad

La descripción de las percepciones de los actores locales sobre las características de la comunidad residente, así como el análisis de algunas visiones y preferencias de los turistas, nos permiten indagar sobre una de las dimensiones del *capital social cognitivo*: los tipos y grados de confianza presentes en la localidad, que se vinculan al establecimiento de relaciones interpersonales y redes sociales extendidas a los miembros de la comunidad, sobre la base de expectativas, normas y valores compartidos u orientadas a las instituciones de gobierno.

Los actores locales consultados definen a la comunidad residente como personas participativas y solidarias, planteando que existe una importante red asociativa formal e informal, además de un sentido de pertenencia que genera la conformación grupos cerrados, aunque en proceso de apertura como consecuencia

del turismo, lo que indica expectativas positivas respecto del potencial desempeño de la comunidad en el desarrollo turístico.

Por otra parte, cuando se consulta a los turistas sobre los motivos de elección del lugar para hacer turismo, se observa que una proporción importante lo hace porque tiene amigos o parientes en el lugar, lo que permite inferir la presencia de confianza que favorecen la formación de redes informales entre residentes y turistas.

Del análisis de las visiones del espacio local, del turismo y de la comunidad, surge la presencia de un capital social cognitivo, es decir un sistema de normas, creencias y valores, que favorece el desarrollo turístico enfocado al desarrollo local, al constarse:

- Similar definición y apropiación simbólica del espacio local por parte de actores locales y actores turísticos.
- Percepción del turismo como factor fundamental en la proyección del futuro local por parte de los actores locales.
- Coincidencia en el reconocimiento de los principales problemas que afectan al desarrollo turístico por parte de actores locales y actores turísticos.
- Coincidencia en una percepción integral del turismo por parte de actores locales y actores turísticos.
- Percepción de los habitantes como personas participativas y solidarias, con sentido de pertenencia y en proceso de apertura como consecuencia del turismo por parte de actores locales.

Participación y asociatividad

Se analiza la estructura y dinámica de la participación y asociatividad a escala local, en tanto dimensiones que indican la presencia de *capital social estructural*, definiendo los tipos y grados de acción colectiva presentes en la localidad, el modo de funcionamiento de los grupos de interés, la participación en la toma de decisiones, la heterogeneidad de los grupos de interés y la extensión de conexiones con otros grupos.

Al respecto se observa la capacidad del sector público de convocar y movilizar a los diferentes agentes económicos y actores locales, así como también estrategias elaboradas sobre la base de la cooperación de actores públicos y privados, en un

proceso capaz de generar confianza mutua y consensos básicos con relación al desarrollo turístico.

En este sentido se destacan dos experiencias locales que se suceden en el tiempo: *Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Tandil* y la creación del *Instituto Mixto de Turismo de Tandil*.

- *Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Tandil (POTM)*

El POTM tiene su origen en 2003 y es producto de un complejo diagnóstico elaborado con la participación de actores locales de diferentes sectores. Tal como plantean Erbiti y Dillon (2006), el desarrollo de este Plan se da en un contexto de reflexión sobre nuevos conceptos, metodologías e instrumentos que permitan gestionar el desarrollo en ámbitos de poder compartido y disputado entre diferentes actores, en el marco de cambios socioeconómicos y a partir de nuevas demandas sociales vinculadas a la sustentabilidad y la calidad de vida.

Este Plan se caracteriza por la aplicación de una metodología en la que se destaca la participación de la comunidad con la finalidad de consensuar acciones a mediano y largo plazo, a través de la realización de Talleres de Consenso en sus diferentes fases: diagnóstica, propositiva y operativa.

En este sentido, el POTM tiene como propósitos: establecer consensos básicos en torno a los problemas considerados prioritarios y a los grandes objetivos del mismo, coordinar estrategias, directrices y programas, acordar parámetros normativos respecto del uso y ocupación del suelo, definir políticas sectoriales a partir de procesos de participación y consulta con los interesados y promover un mayor compromiso de la comunidad. (Erbiti, Guerrero, Dillon, 2005)

En congruencia con algunos de sus objetivos fundamentales, tales como *preservar y recuperar el medio ambiente y el patrimonio cultural, histórico y paisajístico municipal, preservar y poner en valor los recursos naturales en particular el área serrana y mejorar la capacidad de control del poder público en materia urbanística y ambiental*; el POTM implica una fuerte regulación en los usos del suelo limitando los lugares, la cantidad y la calidad de las construcciones en el sector turístico de las sierras. Este hecho se percibe por parte de los agentes turísticos locales como algo que, a pesar de afectar intereses particulares, es positivo para el conjunto, contribuyendo al desarrollo turístico y el desarrollo local.

La existencia del POTM, permite inferir la presencia de un capital social local con las siguientes características:

- *Estructural*, en la medida en que el POTM expresa la existencia de una organización social donde pueden observarse redes asociativas.
 - *Formal*, porque el POTM se corresponde con un tipo de organización social donde pueden identificarse estructura, autoridades y reglas de funcionamiento.
 - *Ampliado*, ya el POTM se ha llevado adelante con la participación actores heterogéneos, lo que indica la amplitud de la reciprocidad.
 - *Vinculante*, porque el POTM implica la representatividad de los diferentes grupos de interés y una distribución relativamente homogénea del poder.
 - *Grueso*, en la medida en que el desarrollo de los talleres participativos del POTM implicó la frecuencia de los contactos entre las personas.
- *Instituto Mixto de Turismo de Tandil (IMT)*

En lo que respecta al campo turístico local, en 2005 se crea en Tandil, la figura del IMT en el marco de la nueva Ley Nacional de Turismo. El IMT posee un Consejo Consultivo formado por el sector público local, la Cámara de Turismo, la Asociación de Cabañas, la Asociación de Guías, la Asociación de Hoteles, la Cámara Empresaria y la Cámara de la Pequeña y Mediana Industria, siendo sus principales objetivos:

- ser canal de articulación entre los sectores público y privado, ejerciendo un rol representativo y participativo a fin de sugerir políticas turísticas innovadoras,
- participar en la planificación turística, de acuerdo a un criterio responsable, asegurando la sustentabilidad económica, sociocultural y ambiental del destino,
- desarrollar e implementar los programas y estrategias de promoción turística del destino,
- colaborar en la generación de recursos para la ejecución de las acciones planteadas, controlando que se inviertan en forma eficiente y equitativa entre las partes.

Estos recursos derivan de la aplicación de una taza a la actividad turística definida a partir de un trabajo intra e intersectorial, con el asesoramiento técnico de la Universidad Nacional del Centro. Además, tal como se plantea en los objetivos, el Municipio deberá contribuir económicamente en la misma proporción que el sector privado. En el último tiempo el Instituto Mixto de Turismo comienza a debatir y delinear la confección de un Plan Estratégico para la actividad.

La existencia del IMT, permite inferir la presencia de un capital social local con las siguientes características:

- *Estructural*, en la medida en que el IMT expresa la existencia de una organización social donde pueden observarse redes asociativas.
- *Formal*, porque el IMT se corresponde con un tipo de organización social donde pueden identificarse estructura, autoridades y reglas de funcionamiento.
- *Ampliado*, al considerar estrictamente el campo turístico local, ya que el IMT funciona con la participación actores heterogéneos, lo que indica la amplitud de la reciprocidad al interior del campo.
- *Restringido*, al considerar el ámbito local en general ya que existe un predominio de redes sociales internas, es decir una primacía de relaciones hacia adentro del campo turístico.
- *Vinculante*, porque el IMT implica la representatividad de los diferentes grupos de interés y una distribución relativamente homogénea del poder dentro del campo turístico.
- *Grueso* en la medida en que la puesta en marcha de los distintos proyectos de interés para el turismo local demanda la frecuencia de los contactos entre los actores involucrados.

Conclusiones

El abordaje teórico conceptual y metodológico planteado en el presente trabajo, implica la revisión de los enfoques tradicionales utilizados para la realización de diagnósticos de potencialidad turística, al incorporar al análisis la

dimensión subjetiva e indagar sobre aspectos sociales y culturales del desarrollo turístico orientado al desarrollo local.

Con esta perspectiva, se intentó argumentar porqué el desarrollo turístico local se encuentra condicionado a los procesos de construcción simbólica y material de los diferentes actores, afirmando que los diferentes grupos y sectores locales y su subjetividad son también *requisitos* de un desarrollo turístico que promueva el desarrollo local.

Se trabajó bajo la concepción de capital social como factor condicionante de comportamientos facilitadores o limitantes del desarrollo turístico, analizando su estructura en la localidad de Tandil a partir de la observación de aquellos aspectos de la cultura local considerados influyentes (imágenes percibidas sobre la realidad local, dinámica de las instituciones, formas de participación y asociatividad).

A la luz de los resultados obtenidos, respecto de la presencia de capital social cognitivo, puede afirmarse la existencia de valores que indican la apropiación simbólica y material del espacio local y su paisaje, concebido como principal recurso turístico.

En cuanto a la proyección del turismo local, se observa una visión positiva de futuro basada en la detección y solución de problemas vinculados a la expansión descontrolada del turismo a través de la regulación y aplicación de normativa orientada hacia su sustentabilidad.

Además, se aprecia una visión integral del turismo que permite analizar la realidad turística en el marco de la realidad local, considerando, además de su dimensión económica, sus dimensiones sociales, culturales y ambientales.

Respecto de la presencia de capital social estructural, se observa la capacidad del sector público para convocar a los distintos actores locales a través de la implementación de formas de planificación y gestión participativa. En este sentido, se destacan en Tandil las experiencias vinculadas con el Plan de Ordenamiento Territorial, el Instituto Mixto de Turismo y la elaboración de los lineamientos de un Plan Estratégico para la actividad.

Se pretende que los resultados obtenidos se constituyan en un antecedente para futuras investigaciones sobre la temática, que tomen en cuenta las premisas de

desarrollo turístico en pos del desarrollo local, priorizando la participación de la comunidad en aquellas actividades que impliquen una alteración en su territorio.

BIBLIOGRAFIA

AGUIRRE, A. y PINTO, M. (2006) Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales. Revista Mad 15: 74-92.

AROCENA (2001) El desarrollo local: un desafío contemporáneo”. Editorial Taurus, pag. 44.

AROCENA, J. (2005): Descentralización y Actor Local. El estado de la cuestión, Ponencia presentada al Encuentro Latinoamericano “Retos del Desarrollo Local. Estrategias, escenarios, perspectivas”, Cuenca.

ATRIA, R., SILES, M., ARRAIGADA J., ROBINSON L., WHITEFORD S. (2003) Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL – Michigan State University.

Banco Mundial (2002) Cuestionario integrado para la medición del capital social. Grupo de Expertos en Capital Social.

BARBINI, B. (2008) “Capacidades locales de desarrollo a través del turismo: reflexiones para su abordaje” en Turismo y Desarrollo. Crecimiento y Pobreza. Universidad de Guadalajara, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata. Ediciones de la Noche, México. Pp. 207-227.

BARBINI, B. (2005) “Viabilidad social para el desarrollo turístico”, en APORTES y transferencias Año 9, Numero 2. Pp. 27-61.

BOISIER, S. (1997): El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. Revista Eure, N.69, P.U.C/I.E.U, Santiago de Chile.

BOISIER, S. (2001): Desarrollo (local) ¿De qué estamos hablando? Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. A. Vázquez Barquero y O. Madoery (comp.), Ed. Homo Sapiens. Rosario, Argentina.

BOURDIEU, P. (1985) The forms of Capital. Handbook of theory and research for the sociology of education. Richardson (comp.) New York, Greenwood.

COLEMAN, J.(1990) Foundations of Social Theory. Cambridge. Massachusetts.

DURSTON, J. (2001) Capital social. Parte del problema, parte de la solución. Su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América latina y el Caribe. CEPAL – Universidad del Estado de Michigan.

DURSTON, J. (2002) Capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Ed. CEPAL.

ERBITI, C., Guerrero, E., DILLON, A. (2005): El proceso de participación en el plan de ordenamiento territorial del Municipio de Tandil (Argentina). Revista Scripta Nova. Universidad de Barcelona. Vol. IX, núm. 194 (97).

Granovetter, Mark S. (1973) The Strength of WeakTies. American Journal of Sociology, n. 78

ERBITI, C., DILLON, A. (2006) Ordenación territorial del Municipio de Tandil, Argentina: Estrategia para la sustentabilidad ambiental. Revista Urbano. Universidad de Bío Bío. Vol. 9, núm. 013.

FUYUYAMA F. (2001) Capital social y desarrollo: la agenda venidera. Conferencia Regional sobre capital social y pobreza. CEPAL – Universidad del Estado de Michigan.

GRANOVETTER, M. The strength of weak ties. American Journal of Sociology. Vol. 78. n. 6.

GRANOVETTER, MARK S. (1985) Economic Action and Social Structure: the problem of Embeddedness, American Journal of Sociology, n. 91

GROOTAERT y VAN BASTELAER (2001) Understanding and measuring social capital: a synthesis of findings ando recomendations of social capital initiative. World Bank. SCI. Working paper n. 24.

KLIKSBERG, B. y TOMASSINI, L. Comp. (2000) Capital Social y Cultura : claves estratégicas para el desarrollo. Fondo de Cultura Económica. México.

MARRADI, A., ARCHENTI N., PIOVANI, J. (2007) Metodología de las Ciencias Sociales. Ed. Emecé. Buenos Aires.

MILLÁN R. y GORDON, S. (2004) Capital Social: una lectura de tres perspectivas. *Revista Mexicana de Sociología*. Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. Año 66, Num. 4.

MOLINAS, J (2002): Es posible generar círculos virtuosos de acumulación de capital social y de reducción de pobreza rural? UCP

NARAYAN, D. (1999) Gender Inequity, Poverty, and Social Capital. Informe sobre Investigación de Políticas de Género y Desarrollo. Banco Mundial.

NARAYAN, D. (1999) Bonds and Bridges: social capital and poverty. Policy Research. Working paper 2167. Poverty reduction and economic management. World Bank.

PUTNAM, R. (2000) Bowling Alone: the collapse and revival of the American Community. Simon and Schuster Ed.

PORTES, A. (1998) Social capital. It's origins and applications in modern sociology. *Annual Review of Sociology*. Vol. 24. Princeton University.

RAMIREZ PLASCENCIA, J. (2005) Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. *Acta Replucana Política y Sociedad*. Año 4, n.4.

ZAPATA CAMPOS, M.J. (2003) Los agentes turísticos: una aproximación desde la Sociología y la Ciencia Política en *Sociología del Turismo*. Editorial Ariel. Barcelona.